

José Maza (76), doctor en Astronomía y Premio Nacional de Ciencias Exactas:

# “Una persona que ha vivido muchos años no es un ‘abuelito’”

**J**osé María Maza Sancho (76), el popular astrónomo que ha llegado a convocar a más de seis mil personas en charlas de divulgación, explica su aterrizaje al estudio del cosmos así: “Era muy malo para las pichangas. Tenía 11 años cuando llegué al Barros Arana desde Parral y siempre me dejaban para el último o me ponían al arco, porque me tropezaba. Hasta que no aguanté más y empecé a ir a la biblioteca. Ahí empecé a leer los libros de Tsiolkovsky sobre viajes espaciales. Yo me había ido a Santiago para ser ingeniero y estaba en tercer año de ingeniería eléctrica cuando se abrió una especialidad en astronomía. En un viaje al Tololo, me di cuenta de que no estaba enamorado de la ingeniería eléctrica y me enamoré de la astronomía”, recuerda el Premio Nacional de Ciencias Exactas (1999).

Ese niño malo para el fútbol, años después se doctoró en Astronomía y fue parte del proyecto Calán-Tololo, investigación clave en el descubrimiento de la aceleración de la expansión del universo y la existencia de una nueva componente de energía oscura. Hoy continúa divulgando la astronomía en eventos, medios de comunicación y libros. El año pasado publicó uno dedicado a la Luna y esta próximo a lanzar uno sobre el sistema solar.

Desde que lo invitaron a debatir sobre el supuesto fin del mundo vaticinado para el 2000, es común verlo en televisión comentando los últimos descubrimientos estelares o los avances del proyecto de Elon Musk para poblar Marte, plan que considera no solo posible, sino “extraordinario, porque abre nuevas posibilidades. Musk quiere construir 50 cohetes para llevar a un millón de personas en un siglo. Con esa misma tecnología, si estás en Londres, podrías llegar a Sydney en 20 minutos. Además, la atmósfera en Marte es irrespirable, pero ya desarrollaron la máquina MOXIE, que produce oxígeno a partir de dióxido de carbono. El hombre emite 51 mil millones toneladas de anhídrido carbónico al año. Si para vivir en Marte tenemos que desarrollar una tecnología para agarrar este anhídrido carbónico y transformarlo en oxígeno, también nos puede ayudar acá en la Tierra”.

## “La edad es un estigma”

“Yo soy alérgico a ser catalogado de cualquier forma, porque cada persona es como un universo entero. Y nadie mira su carnet de identidad para decir ‘estoy viejo’. Uno se siente como se sintió ayer, como se sintió hace dos años. A veces, cuando ves una foto de hace 20 años, tienes un *shock* de realidad y piensas, ‘¡chuta, antes tenía pelo y no tenía canas en la barba!’. Pero si no fuera porque hay espejos y hay fotos, uno se sigue sintiendo igual. Eso de que a los 65 años pasas a la tercera edad y a los

Para el divulgador científico, todavía existen formas de edadismo, como hablarles a los mayores con diminutivos, dar por hecho que sufren enfermedades o la edad de jubilación. “El día antes de cumplir 60 años eres un perfecto trabajador, y al día siguiente eres un inútil”, opina.

## María Florencia Polanco



José Maza ha escrito diez libros para divulgar la astronomía.

80 a la cuarta edad, me carga”, dispara Maza cuando se le pregunta por la vejez.

—¿Por qué?

“Son casilleros. Cuando uno empieza a discriminar por edades, sigue discriminando de distintas maneras. Todos tenemos derecho a ser tratados con la misma dignidad. La edad es un estigma que te van colgando. Tener canas no es necesariamente una superioridad, pero tampoco es una inferioridad. Tratémonos con la máxima amabilidad, entendiendo que todos tenemos que ser considerados con el respeto debido. Eso es lo más importante”.

—¿Qué entiende por discriminación?

“La sobreprotección. Una persona que ha vivido muchos años no es un ‘abuelito’, como una mujer joven no es una ‘mami’. Una vez

me preguntaron en televisión sobre una ley para que el voto de los adultos mayores fuera voluntario. Dije que lo encontraba terrible. Si es obligatorio, lo es para todos. Y me responden: ‘Es que los adultos mayores tienen enfermedades’. ¡Momentito! Los enfermos tienen enfermedades. No equiparemos a adultos mayores con enfermos. Si un adulto mayor tiene dificultades para ir, también la puede tener un joven que tiene una pata quebrada. A lo mejor, podemos hacer una ley que de espacios para que la gente que tenga problemas pueda ausentarse, pero no estigmatizar. Lo otro es la infantilización”.

—¿Cuál sería una forma de infantilizar a los mayores?

“Al hablarles con palabras chiquititas. ‘Don Juanito, no se preocupe, siéntese en esta sillita’. Creo que nos equivocamos en eso. ¿Cómo vamos a infantilizar a un señor que tiene 80 años, que ha vivido muchos años y tiene una experiencia muy valiosa?”.

—¿Hay temas que sí requieran de políticas públicas con foco en este grupo?

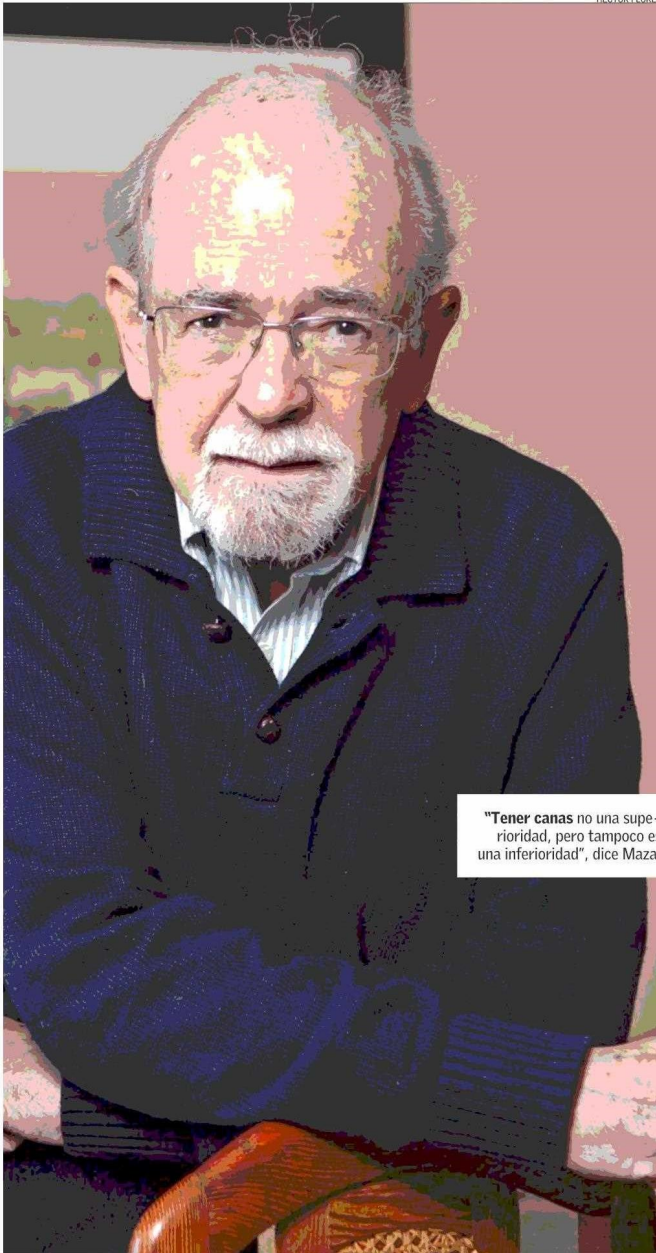
“Los adultos mayores, en general, tenemos menos movilidad que los adultos más jóvenes. Yo quisiera que en todas las salidas del metro hubiera escaleras mecánicas o ascensores. Los arquitectos tienen que pensar la ciudad de un modo distinto, porque la gente está viviendo más o porque las personas pueden andar con una pata quebrada”.

José Maza hoy es profesor emérito de la Universidad de Chile, institución que le entregó la Medalla Rectora en 1996 y 1999, pero trabajó activamente hasta los 75 años. “Renuncié a mi cargo porque me daba cuenta de que mi forma de pensar no tenía que ver con la de los que eran 40 años menor. En varias reuniones, si había un tema y yo planteaba algo, mis colegas mucho más jóvenes la desestimaban con mucha ligereza. No es que dijieran, ‘mira, eso no es correcto, por esta razón’. Varias veces eso me dejó un sabor muy amargo”.

Sobre la edad de jubilación, es igualmente crítico. “Resulta que el día antes de cumplir 60 años, aunque ahora lo subieron a 65, eres un perfecto trabajador y al día siguiente eres un inútil. Durante mucho tiempo, en Estados Unidos las universidades podían jubilar a los profesores a una edad, pero hicieron una ley en la que les puedes exigir que hagan clases,

**100  
LM**  
Líderes Mayores

RECONOCIMIENTO ANUAL A PERSONAS 75+ QUE IMPACTAN EN LA SOCIEDAD



"Tener canas no una superioridad, pero tampoco es una inferioridad", dice Maza.

que publiquen, pero no que se vayan por el hecho de cumplir cierta edad".

**"Lo más valioso que uno tiene es el afecto"**

"Me enorgullezco de estar vivo y de cambiar de posición todos los años, porque si pen-

sara lo mismo que a los 20, significa que no valió la pena haber vivido los 50 años intermedios. Hoy día valoro de forma positiva cosas que a los 30 años no valoraba de esa manera. Me demoré en darme cuenta, pero creo que lo más valioso que uno tiene al final del día, o al final de este día largo que se llama vida, es el afecto. De las personas que te quie-



El astrónomo junto a su madre, Margarita Sancho, cuando él tenía 20 años y ella 40.



En 1999, recibió el Premio Nacional de Ciencias Exactas.



José Maza con la astrónoma María Teresa Ruiz, ambos dedicados a divulgar la astronomía.

ren y del círculo de los amigos", comenta.  
 —¿Cuán importante es tener amigos?

"Muy importante, pero tienes que quererlos para que te quieran a ti. Es una cuestión de dos vías. Si tú piensas, 'este gallo no me ha llamado', bueno, llámalo tú. Según algunos, la gente que tiene menos amigos, o no tiene, vive menos. Con mi mujer tenemos tres matrimonios muy amigos, y una vez al mes nos reunimos a hacer un picoteo, a bajarse una botellita de alguna cosa entretenida y jugamos cacho. Estamos hasta las tres de la mañana hablando puras idioteces, pero me refresca el espíritu".

José Maza no solo habla públicamente de astronomía. Sus opiniones, especialmente en televisión, no son de medias tintas y a veces sacan roncha, pero es un hecho que su labia y la enorme cantidad de datos curiosos que comparte lo convierten en un orador hipnótico. No por nada llena estadios completos cada vez que va a dictar una charla de astronomía.

"Desde chico se me dio eso de meter la cuchara. Lo he practicado toda la vida y creo que tengo cierta capacidad de expresión que es un poquito mayor que lo habitual, lo que me permite aterrizar cosas que son difíciles de comprender. Yo no te puedo decir cuántas niñas se acercan a mí después de una charla, es un tumulto. Me piden sacarse una foto y me dicen que quieren ser astrónomas. Eso me emociona, porque uno está sembrando semillitas y algunas florecerán".

—¿Cuál es su visión de Chile?

"En Chile seguimos teniendo mentalidad de colonia. Uno dice, 'hagamos esto', pero la respuesta es, 'lo hicieron en Alemania, mejor veamos cómo lo hacen ellos y lo traemos. ¿Para qué vamos a pensar si los alemanes piensan mejor que nosotros?'. Somos achicados. No nos creemos capaces de solucionar los problemas. Hay un porcentaje enorme de gente que no entiende lo que lee. Pero no entiende lo que lee, porque no entiende. Si se lo leyeras, tampoco lo entendería. Tenemos que darle una vuelta de tuerca. A eso siempre digo que el material más valioso que hay en Chile no es el cobre, ni el litio, es el cerebro de 20 millones de personas".

—¿Cuál es esa vuelta de tuerca?

"La educación preescolar es fundamental. Es la clave. Tengo un nieto de seis años, que va a aparecer en cualquier momento, que desde hace tres años me pregunta por todo. Tiene el cerebro bien despierto, y si uno desde los uno, dos, tres, cuatro años, logra conexiones neuronales, el cerebro se expande".